



# IGLESIA diocesana

*· ego · julianus · dei · gra · vices · epi ·*  
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS  
DE CUENCA

Año XXV · Nº 204 · Enero 2023



**“Servidores de la alegría”**  
**Dos nuevos diáconos para la Diócesis**





## En el sendero de la vida

**Mons. José María Yanguas Sanz**  
Obispo de Cuenca

Recuerdo bien la tarde del 19 de abril de 2005, cuando el Cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, fue elegido Papa, sucediendo en el solio pontificio a Juan Pablo II. En la plaza Pío XII, donde se ubican buena parte de los Dicasterios romanos, se encuentran los locales que albergan la Congregación para los Obispos. Lo oficiales que trabajábamos en ella nos asomábamos cada cierto tiempo a las ventanas desde las que se puede contemplar la Plaza de San Pedro. Tratábamos de distinguir el color de la fumata que se elevaba regularmente al cielo desde la estrecha chimenea que comunica con la Capilla Sixtina. Como es habitual, allí tenía lugar el cónclave para la elección del nuevo Pontífice.

Cuando la tarde declinaba, el humo hasta entonces negro de la chimenea, se tornó blanco, avisando así que un nuevo Papa había sido elegido. No tardamos mucho en conocer su nombre: Joseph Ratzinger. No se puede decir que la noticia nos pillara de sorpresa. Eran muchas las voces que habían señalado ya ese nombre en los días precedentes. A los que habían escuchado las palabras del Cardenal en la histórica homilía de la Misa al inicio del cónclave, su elección como Papa les parecería seguramente que estaba en la lógica de las cosas. Con sencilla firmeza, en contraposición a algunas corrientes y doctrinas de aquellos años, había dicho: "Nosotros, en cambio, tenemos otra medida: el Hijo de Dios, el verdadero hombre. Es la medida del verdadero humanismo. 'Adulta' no es la fe que sigue las olas de la moda y la última novedad; adulta y madura es la fe profundamente radicada en la amistad con Cristo. Es esta amistad que nos abre a todo aquello que es bueno y nos dona el criterio para discernir entre el verdadero y el falso, entre engaño y verdad. Esta fe adulta es la que debemos madurar, a esta fe debemos guiar el rebaño de Cristo. Y es esta fe- solo la fe- que crea unidad y se realiza en la caridad. San Pablo nos ofrece a este propósito- en contraste con las continuas peripecias de aquellos que son como niños llevados a la deriva por las olas- una bella palabra: hacer la verdad en la caridad, como fórmula fundamental de la existencia cristiana".

Se ha ido a la casa del Padre el Papa Benedicto. No se borrará nunca en mí el recuerdo de su sonrisa, apenas esbozada, y de su mirada franca, dulce, transparente, aquella primera vez que en pude saludarle personalmente tras haberme nombrado Obispo de Cuenca. ¡Descanse en paz!, pido para él con todos vosotros.

## En Enero... oramos por la unidad de los cristianos



**Oh Dios, somos uno contigo.  
Tú nos has hecho uno contigo  
Tú nos has enseñado que si nos abrimos el uno al otro,  
moras en nuestro interior.**

**Ayúdanos a preservar esta apertura  
y a luchar por ella con todo nuestro corazón.  
Ayúdanos a darnos cuenta de que no puede haber entendimiento  
allí donde hay rechazo mutuo.**

**Oh Dios, al aceptarnos los unos a los otros  
de todo corazón,  
completamente, plenamente, te aceptamos a ti,  
y te damos gracias, y te adoramos, y te amamos con todo nuestro ser,  
porque nuestro ser está en tu ser, y nuestro espíritu está arraigado en tu Espíritu.**

**Llénanos pues de amor y que el amor nos una  
cuando emprendamos nuestros diversos caminos,  
unidos en este único Espíritu  
que te hace presente en el mundo  
y que te permite testimoniar la realidad última que es el amor.  
El amor ha vencido. El amor es victorioso.**

## Sumario

En el sendero de la vida / En Enero oramos .....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Con el Perfil de Dios.....	7
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	8
Hablamos de los Mandamientos.....	9
Lectura creyente de la palabra.....	10
Reflexiones en nuestro tiempo.....	11
La caricia de la Iglesia.....	12
Ventana abierta.....	13
Rincón Vocacional.....	14
Rincón Misionero.....	15
El Santo del mes.....	16
Decálogo ante el Domingo de la Palabra de Dios.....	19



# La noticia del mes

## Felipe y César, nuevos diáconos de nuestra Diócesis

La Parroquia de San Esteban de Cuenca acogió la hermosa ceremonia el sábado 17 de Diciembre del año pasado en la que Felipe y César, alumnos del Seminario Conciliar de San Julián, eran ordenados diáconos. En un templo a rebozar se dieron cita familiares y amigos de los ordenados, un nutrido grupo de sacerdotes y religiosas que arroparon con su presencia, cantos y oración a quienes, a partir de ese momento, ponían sus vidas y persona al servicio del Señor y de la Iglesia.



En la homilía que pronunció el obispo de la Diócesis, Mons. José María Yanguas Sanz, que presidió la ceremonia, fue desgranando el rito de la ordenación paso a paso para hacer mostrar la belleza de cada gesto y oración para proceder a la ordenación. Además, recordó a Felipe y César el compromiso que adquirirían con la Iglesia tras dar este paso. En este sentido, apuntó que “el ministerio de la predicación de la Palabra y la Eucaristía están en el centro de vuestro servicio eclesial. Os invito, queridos Felipe y César, a servir la Palabra, viva en sí misma y viva en vosotros. Si la acogéis primero en vosotros y la convertís en vida vuestra, podréis servirla a los demás. De lo contrario, el anuncio será frío, desangelado y, de algún modo, hará perder fuerza y vigor a la Palabra. Os invito, por eso a meditarla con un tiempo dedicada a ello y a no abandonarlo o descuidarlo nunca; a leerla



y escucharla con piedad cada día como fuente de vida; a dejaros enseñar, interrogar, por ella. Sin el agua viva de la Palabra todo se seca, se agosta. Servir la Palabra comporta la convicción de que es palabra de Dios, no palabra, parecer u opinión nuestra. Servid la Palabra de Dios, así vuestra enseñanza tendrá autoridad.

Sois también servidores de la Eucaristía, asistís al Obispo en su celebración, la distribuís como ministros ordinarios de la misma. Avivad la conciencia de que la Eucaristía es el sacramento de la entrega total de Jesucristo para la salvación de los hombres. Que el contacto con este sacramento os mueva a la generosidad en el servicio, a buscar el interés del pueblo de Dios y no el propio, a renovar cada día el afán de entrega.

La elección de los primeros diáconos tuvo su razón en el “servicio de las mesas”, el servicio a los pobres, a los más necesitados. Fue expresión de la solicitud de la Iglesia por quienes necesitan ayuda. No olvidéis, pues, que el servicio a los pobres está en el corazón mismo de vuestro ser y ministerio”.

César y Felipe desarrollarán este ministerio en la Parroquia de Motilla del Palancar y en la Parroquia de Sana Ana de Cuenca respectivamente. Asimismo seguirán terminando su curso académico en vista a su ordenación sacerdotal prevista para el próximo verano.





# ACTUALIDAD DIOCESANA

## El centro penitenciario de Cuenca es el lugar escogido por el obispo para la celebración de la Misa de Nochebuena

El obispo de la Diócesis celebró la Misa de Nochebuena en el Centro Penitenciario de la ciudad de Cuenca. En su homilía, el prelado apuntó a los participantes en la eucaristía que “que Dios nos ha amado sin límites, infinitamente, a nosotros pecadores, y por eso se ha hecho hombre. Nos ha amado y se nos ha entregado como un don preciosísimo; un don que es perdón, misericordia, amor que olvida, disculpa, comprensión. Un don para todos. Por eso podríamos decir que la Navidad es “una cosa como de locos”, y que Dios me perdone este modo de hablar. Quiero decir que la Navidad es un “exceso”, un exceso de cariño, de bondad, un exceso que no entra dentro de lo normal, que sobrepasa todo límite imaginable de aquello; algo a lo que nos estamos, en absoluto, habituados. Nosotros estamos acostumbrados a devolver mal por mal, a la venganza, al desprecio, la humillación.

Aquí, en Belén, es el mundo al revés; se nos da como don aquel a quien más hemos ofendido; se perdona con mayor gusto al que más debe; se en-



salza y eleva más a quien más humildemente reconoce el mal que ha hecho; se busca a la oveja perdida y parece que se olvida a las demás que no se han metido en malas aventuras; se abraza al hijo pródigo y se le da lo que no había tenido el hijo mayor.; aquí no se exige lo que debemos; Dios, al contrario, nos regala no solo lo que tiene, sino lo que es, todo lo que es, el mismo”.

Por su parte, la Catedral fue el escenario escogido para la celebración de la Misa del Día de Navidad y del Día de la Epifanía del Señor.

## El obispo preside en la Catedral de Cuenca el funeral por Benedicto XVI



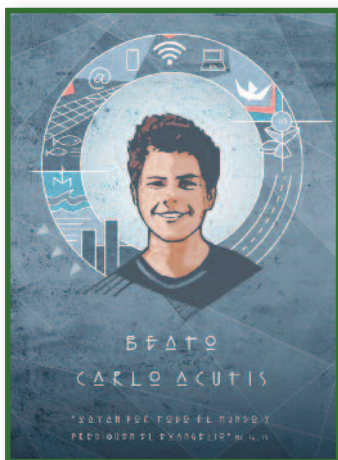
El obispo de la Diócesis presidió en la mañana del 7 de Enero el funeral por el eterno descanso del papa emérito Benedicto XVI en la catedral de Cuenca. Una santa misa a la que se unieron sacerdotes, consagrados y fieles de la ciudad y la Diócesis para guardar memoria e implorar el eterno descanso por quien dirigió la Iglesia durante casi nueve años. En su homilía, Mons. Yanguas apuntó que, “la Iglesia no puede menos que estarle agradecida, no solo por su luminoso magisterio en momentos confusos, de abandonos y cedimientos; sino también por su bondad, por su rectitud y sinceridad, por su autenticidad, por su lucha por combatir el mal dentro de la Iglesia; por su honradez al renunciar al oficio de Pastor de la Iglesia universal al experimentar la merma de sus fuerzas físicas y espirituales”.

Asimismo, el obispo pedía a todos los presentes hacer nuestras las actitudes que Benedicto XVI imploraba en su testamento: “¡Manténgase firmes en la fe! ¡No se dejen confundir!”. Y hacia al final de su testamento el Papa afirma bien convencido: “¡Jesucristo es verdaderamente el camino, la verdad y la vida, y la Iglesia, con todas sus insuficiencias, es verdaderamente su cuerpo!”



# Un nuevo musical “Made in Cuenca” sobre la vida del joven Carlo Acutis se estrenará en 2023

La Delegación de Pastoral Juvenil de la Diócesis de Cuenca prepara para este año un nuevo musical Made in Cuenca. Este nuevo musical contará la vida del joven italiano Carlo Acutis, fallecido en octubre de 2006 a la temprana edad de 15 años, y declarado Beato por el papa Francisco en 2020. Un joven verdaderamente “original”, al que se le conoce como “el patrón de la web”, por el uso que hizo de ella para ayudar a los demás y difundir su verdadera pasión: la Eucaristía. Se trata del primer beato “millennial”; un verdadero ejemplo de cómo puede usarse la tecnología para el bien. Sin duda, un verdadero modelo para los jóvenes de nuestros días.



nández –todos ellos conquenses-. Por su parte, José Antonio E. Usano, profesor en el Conservatorio “Pedro Aranaz” de nuestra Capital, se encargará de los arreglos musicales.

Ahora toca seleccionar a los actores, cantantes, músicos, bailarines, que serán elegidos de entre aquellos chicos y chicas que participan en la pastoral de sus parroquias y grupos apostólicos.

Para ello tendrán que rellenar un formulario, antes del 20 de enero, que la propia Delegación ha preparado y que se puede encontrar en la web de la diócesis de Cuenca ([www.diocesisde-cuenca.es](http://www.diocesisde-cuenca.es)), así como en las redes sociales de la propia Delegación de Juventud y del Obispado. La organización se pondrá en contacto con los interesados, que deberán pasar un casting.

Aunque aún no se puede precisar la fecha del estreno, se prevé que tenga lugar a finales de este 2023.

El guión, recién concluido, es obra de Carlos Luján Berenguel, profesor de Lengua y Literatura en el IES “Santiago Grisolía” de Cuenca. La música será compuesta por Miguel A. Caballero, Carlos A. Guerra, Juan Francisco Morán, Pablo Culebras y José A. Fer-



## Distintas Parroquias de la Diócesis celebran sus fiestas en honor al Santo Niño

Varias parroquias de la Diócesis han celebrado en la primera quincena de Enero sus fiestas en honor al Santo Niño. Algunas de las más populares, como el caso de Valverde de Júcar o Valera de Abajo han venido acompañadas por los combates dialécticos entre cuadrillas de moros y cristianos en los recorridos procesionales, donde no han faltado tampoco los disparos con trabucos. En el caso de Valverde de Júcar comenzaron el mismo día de la Epifanía del Señor; en el caso de Valera de Abajo, el día central fue el domingo 15 de Enero. Una devoción, la del Santo Niño que también es compartida en otras parroquias como Olivares de Júcar y Olmeda del Rey.





# Celebración del Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos

La Iglesia celebra la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos del 18 al 25 de enero de 2023 este año con el lema, «Haz el bien; busca la justicia» (cf. Is 1,17). Sirviéndose de esta cita bíblica, los obispos destacan que «el texto de Isaías nos hace comprender que la vivencia de la fe debe ir siempre acompañada por una praxis coherente con aquello que se profesa. El culto a Dios resulta vacío si no va acompañado por la compasión y la misericordia. Con duras palabras, el profeta denuncia ese culto externo y puramente formal: no quiero ofrendas ni fiestas –dice el Señor– mientras tengáis las manos manchadas de sangre; «aprended a hacer el bien; buscad la justicia, socorred al oprimido, protegéd el derecho del huérfano, defended a la viuda»». En este sentido resaltan que en esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se unen dos dimensiones fundamentales del ecumenismo: la dimensión espiritual, que nos lleva a unirnos en oración reconociendo todo lo que ya nos une, especialmente al compartir un mismo bautismo; y la dimensión social, que nos impulsa a dar testimonio juntos del amor de Cristo hacia el prójimo y a defender la dignidad inviolable de toda persona.

En consonancia con el texto de Isaías, orar por la unidad de los cristianos debe ir acompañado de un compromiso común para afrontar los desafíos de la injusticia y escuchar los gritos de los que sufren por cualquier causa. El trabajo común que se viene realizando entre las Iglesias es un signo de esperanza para la humanidad.



*Con el perfil de Dios*

# SIERVO DE DIOS MAXIMIANO GONZÁLEZ BUSTOS

*Mariano Ortega Ortega*



Nace en Villarrubio (Cuenca) el 3 de octubre de 1886. Hijo legítimo de Bonifacio y Josefa. Es bautizado en la parroquia de Nuestra Señora del Villar, el 3 de diciembre de 1886 por D. Gervasio Orozco, Cura Regente de dicha parroquia; siendo madrina su tía María de las Candelas Bustos. Fue Confirmado por D. Pelayo González Conde el 17 de mayo de 1895, siendo padrino el Sr. alcalde D. José Montalvo. Entra al Seminario Conciliar de San Julián de Cuenca, donde desde 1901 a 1903 realiza tres cursos de Latín, de 1904 a 1906 tres cursos de Filosofía y en los años subsiguientes completa los estudios de Teología. El 17 de diciembre de 1909 recibe la Tonsura y las cuatro Órdenes Menores; el 20 de mayo de 1910 el Subdiaconado; el 9 de junio de 1911, el Diaconado; el 22 de diciembre de 1911 el Presbiterado, siendo ordenado por D. Wenceslao Sangüesa.

Pasa a Madrid a estudiar Filosofía y Letras en la Universidad Central. Celebra en la Parroquia de San Salvador y San Nicolás. En 1913 se adscribe a la Iglesia de Jesús de Medinaceli. En 1919 ingresa como Capellán Castrense en el Cuerpo Eclesiástico del Ejército, con varios destinos en Madrid; al proclamarse la República en 1931 es retirado.

Iniciada la Guerra Civil en 1936 es detenido y encarcelado en la Checa de Porlier; y el 9 de noviembre es fusilado en las tapias del cementerio de la Almudena, estando sepultado en el mismo cementerio.

El proceso de su beatificación se abrió en Madrid en diciembre de 2020 y el 16 de diciembre de 2022 se cierra la Causa, junto a otros 60 sacerdotes.

Se distinguió por su devoción a la Patrona de su pueblo, la Virgen del Villar, por ser muy caritativo y por su celo apostólico en el Ejército y donde ejerció el Ministerio sacerdotal.

Murió martirizado por el odio a la fe por sus verdugos. Esperamos su pronta beatificación.

“Es preciosa a los ojos del Señor la muerte de sus santos” (S. 116, 15)



# Palabras del Papa



Es bonito meditar lo que les sucedió a los Magos cuando llegaron a su última etapa: Belén. Allí entran en la casa, se postran y adoran al Niño (cf. Mt 2,11). Así es como termina su viaje: juntos, en la misma casa, en adoración. De este modo los Magos anticipan a los discípulos de Jesús, que aun diversos pero unidos, al final del Evangelio se postran delante del Resucitado en el monte de Galilea (cf. Mt 28,17); se convierten en un signo profético para nosotros, que anhelamos al Señor, que somos compañeros de viaje por los caminos del mundo y buscadores de los signos de Dios en la historia a través de la Sagrada Escritura. También para nosotros la unidad plena, ese estar en la misma casa, sólo puede realizarse si adoramos al Señor. Queridos hermanos y hermanas, la etapa decisiva del camino hacia la plena comunión requiere de una oración más intensa y de la adoración de Dios.

Los Magos nos recuerdan entonces que para adorar hay un paso que dar: es necesario postrarse. Este es el camino, abajarnos, dejar de lado nuestras pretensiones y poner al Señor en centro. Cuántas veces el orgullo ha sido el verdadero obstáculo para la comunión. Los Magos tuvieron el valor de dejar en casa prestigio y reputación, para abajarse en la pobre casita de Belén; fue así como se llenaron de una «inmensa alegría» (Mt 2,10). Abajarse, dejar, simplificar. Pidamos a Dios en esta tarde que nos conceda esta valentía, la valentía de la humildad, único camino para llegar a adorar a Dios en la misma casa y en torno al mismo altar.

Homilía en las Vísperas de la Conversión de San Pablo 2022

## Un libro para cada mes

### IGLESIA, ECUMENISMO Y POLÍTICA

**Papa Benedicto XVI**

**José Luis Legaza Orozco (tr.)**

**BAC 2005**



Esta obra, que apareció por primera vez en la colección BAC Normal en 1987, cuando su autor era prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, aborda con palabra franca y vigorosa los temas más candentes de la vida eclesial.

En la primera parte se reflexiona sobre la imagen de la Iglesia que emergió en el Concilio Vaticano II, poniendo de relieve la íntima vinculación que debe existir entre singularidad y universalidad, entre pluralidad y unidad.

El ecumenismo es el contenido de la segunda parte.

El diálogo interconfesional se presenta como un largo camino hacia la unidad en la caridad, un camino

que debe recorrerse confiados en el Espíritu, empeñados, unos y otros, en la búsqueda apasionada de la verdad y sin ceder a la tentación

de un fácil concordismo. A las relaciones entre la Iglesia y la política dedica el autor la última y más extensa parte de la obra.

Sin duda, estos tres campos de pensamiento reflejan bien la visión de la Iglesia, hacia dentro y hacia fuera, de quien fue el sucesor de Pedro con el nombre de Benedicto XVI.





# Hablemos de los mandamientos

## QUINTO MANDAMIENTO: NO MATARÁS

La vida humana ha de ser respetada porque es sagrada. Desde el comienzo supone la acción creadora de Dios. Dios es el único propietario de mi vida y de toda vida humana desde el momento de la concepción hasta su muerte, y permanece para siempre en una relación especial con el Creador, su único fin. **A nadie le es lícito destruir directamente a un ser humano inocente, porque es gravemente contrario a la dignidad de la persona y a la santidad del Creador. «No quites la vida del inocente y justo» (Ex. 23, 7).**

El quinto mandamiento prohíbe, como gravemente contrarios a la ley moral:

**1) El homicidio directo y voluntario y la cooperación al mismo.**

**2) El aborto directo,** querido como fin o como medio, así como **la cooperación al mismo,** porque el ser humano, desde el instante de su concepción, ha de ser respetado y protegido de modo absoluto en su integridad.

**3) La eutanasia directa, (activa o pasiva),** que consiste en poner término, con una acción o una omisión de lo necesario, a la vida de las personas discapacitadas, gravemente enfermas o próximas a la muerte.

La eutanasia se puede realizar por acción directa: proporcionando una inyección letal al enfermo, o por acción indirecta: no proporcionando el soporte básico para la supervivencia de este. En ambos casos, la finalidad es la misma: acabar con una vida enferma.

La sedación terminal es éticamente correcta cuando:

1. El fin de la sedación sea mitigar el sufrimiento;
2. La administración del tratamiento busque únicamente mitigar el sufrimiento y no la provocación intencionada de la muerte.
3. No haya ningún tratamiento alternativo que consiga los mismos efectos principales sin el efecto secundario que sería el acortamiento de la vida. Entonces la acción es correcta y éticamente aceptable. La sedación terminal es correcta únicamente cuando se busca mitigar el sufrimiento del enfermo y no cuando la finalidad es acelerar su muerte. En este caso se trata de eutanasia activa.



¿Qué tratamientos médicos se permiten cuando la muerte se considera inminente?

Los cuidados que se deben de ordinario a una persona enferma no pueden ser legítimamente interrumpidos; son legítimos, sin embargo, el uso de analgésicos, no destinados a causar la muerte, y la renuncia al «encarnizamiento terapéutico», esto es, a la utilización de tratamientos médicos desproporcionados y sin esperanza razonable de

resultado positivo.

El suicidio y la cooperación voluntaria al mismo, en cuanto es una ofensa grave al justo amor de Dios, de sí mismo y del prójimo; por lo que se refiere a la responsabilidad, ésta puede quedar agravada debido al escándalo o atenuada por particulares trastornos psíquicos o graves temores.

# Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano

## EL PROFETA OSEAS

Aunque su Libro ocupa el primer lugar en la colección de los doce Profetas llamados “menores”, OSEAS comenzó a ejercer la actividad profética unos años después que Amós. Como este último, y a diferencia de Isaías, su gran contemporáneo de Jerusalén, Oseas predicó en el reino del Norte, a quien él llama “Israel”, “Jacob” y más frecuentemente “Efraím”. Su época fue un período de abierta decadencia. Después del largo y próspero reinado de Jeroboám II (787-747), el país se hundió en la anarquía. En quince años, cuatro reyes murieron asesinados. La realeza, dominada por las intrigas de los jefes militares, se debatía en medio de crisis constantes, provocadas por la incontenible expansión de Asiria, que conquistaba territorios, sometía a los pueblos, les imponía pesados tributos y les exigía una sumisión incondicional. En el libro de Oseas hay numerosas alusiones a este período turbulento, pero ningún indicio seguro nos permite saber si el profeta llegó a ver la caída de Samaría en el 722-721 a. C.

Todo el mensaje de Oseas tiene como tema principal el amor del Señor despreciado por su Pueblo. Su dramática experiencia conyugal le hizo penetrar en los secretos del corazón de Dios, que ama a Israel como un padre a su hijo y un esposo a su esposa. Él es el primero entre los profetas que describe la relación entre el Señor e Israel en términos de unión matrimonial. El Dios de Oseas es un Dios apasionado, que se expresa con el lenguaje del amor: él manifiesta su ternura, sus celos, su ardiente deseo de ser correspondido y su violenta indignación al verse

traicionado. Pero esa ternura no es un signo de debilidad. Es la fuerza de Dios, capaz de transformar al hombre y de hacer desaparecer en él hasta el recuerdo del pecado. Por eso su última palabra no es de rechazo y de condenación, sino que anuncia en términos de “alianza” una maravillosa restauración, que tendrá dimensiones cósmicas (2. 20-22).

El texto hebreo de este Libro no está muy bien conservado y muchos pasajes del mismo resultan poco inteligibles. De ahí que la traducción sea con frecuencia conjetural. Como casi todos los libros proféticos, también el de Oseas fue escrito en parte por el mismo profeta y en parte por sus discípulos. Además, numerosos pasajes parecen ser más bien un resumen que una reproducción exacta de su predicación oral. Las frases breves y la expresión extrema y concisa, que dan tanta fuerza y belleza al estilo de este profeta, lo hacen a veces oscuro y difícil.

El mensaje de Oseas ha dejado huellas profundas en el Antiguo Testamento. A partir de él, el simbolismo conyugal se hizo clásico en los escritos proféticos. El Nuevo Testamento, por su parte, cita pasajes de Oseas o se inspira en ellos no menos de quince veces. De una manera especial, san Pablo y el Apocalipsis aplican a la unión de Cristo con la Iglesia el símbolo del matrimonio de Dios con su Pueblo (2 Cor. 11. 2; Ef. 5. 25-33; Apoc. 19. 7; 21. 2; 22. 17). Y san Juan llevará a su plenitud la revelación inaugurada por Oseas, al afirmar que “Dios es Amor” (1 Jn. 4. 8).







# Reflexiones en nuestro tiempo

## *Benedicto XVI: "Jesús, yo te amo"*

*Mons. Francisco Javier Stegmeier*



*El Papa murió diciendo: «Jesús, yo te amo».*

Oremos por el eterno descanso del Papa Benedicto XVI, quien dijo de sí mismo ser «un trabajador sencillo y humilde en la viña del Señor».

Si algo caracterizó al Papa Benedicto fue precisamente la humildad, que es «andar en verdad», es decir, reconocerse a la luz de Dios como criatura suya, infinitamente amada por Él, pero a la vez marcada por el pecado de nuestros primeros padres, y, por ello, necesitada de la redención de Cristo.

Por eso, el Papa pudo decir: «Dios nos ama. Esta es la gran verdad de nuestra vida y que da sentido a todo lo demás. No somos fruto de la casualidad o la irracionalidad, sino que en el origen de nuestra existencia hay un proyecto de amor de Dios».

El Papa Benedicto, caracterizado por los dones del Espíritu Santo de entendimiento, sabiduría, ciencia y consejo, penetró como pocos en los misterios de Dios y en su plan de salvación. El Papa sabía que estaba dotado de muchas virtudes y de una inteligencia excepcional. Pero siempre reconoció que esto es un don de Dios, para su mayor gloria y bien de los hombres.

Él se dispuso a servir con todo su ser la voluntad del Señor. Al ser elegido Papa dijo: «Mi verdadero programa de gobierno es no hacer mi voluntad, no seguir mis propias ideas, sino de ponerme, junto con toda la Iglesia, a la escucha de la palabra y de la voluntad del Señor y dejarme conducir por Él, de tal modo que sea Él mismo quien conduzca a la Igle-

sia en esta hora de nuestra historia».

Su renuncia como Papa es el mejor testimonio de la verdad de su humildad, de saber que vino a servir y no a ser servido y de haberse convertido en siervo de los siervos de Dios.

El Papa Benedicto amó y sirvió a la Iglesia. Comprendió que es un misterio que depende del Señor, no de nosotros: «La Iglesia está viva porque Cristo está vivo, porque Él ha resucitado verdaderamente».

El Papa murió diciendo: «Jesús, yo te amo». Esta frase resume toda su vida, su obra, su magisterio y ministerio. Oremos para que el Señor lo colme de la alegría de su amor por todo la eternidad, en donde no cese de decir: «Jesús, yo te amo».

# LA CARICIA DE LA IGLESIA

## Amiab forma a seis personas de Cáritas en Operaciones básicas de pisos en alojamientos

Este proyecto ha combinado la formación con el trabajo efectivo en la empresa. Los alumnos trabajadores participantes han tenido un contrato durante los 8 meses que ha durado el curso

Seis personas han terminado con éxito la

formación Certificado de profesionalidad de Operaciones básicas de pisos en alojamientos. La entidad promotora ha sido Cáritas Diocesana de Cuenca y Amiab la encargada de impartir la formación, dirigida a personas con dificultades de inserción socio-laboral acreditada.

Este jueves ha tenido lugar la clausura de esta acción, que se ha desarrollado durante 8 meses en los que el alumno trabajador participante ha combinado la formación presencial y su adaptación al puesto de trabajo, de forma que se favorece su profesionalización y la adquisición de experiencia laboral.

Durante este periodo y en el marco de la Orden 123/2021, de 30 de julio, de la Consejería de Economía, Empresas y Empleo,



por la que se establecen las bases reguladoras de la concesión de subvenciones para la re-



alización de proyectos de formación profesional y empleo en el seno de la empresa, han

contado con un contrato de formación y aprendizaje y han cobrado el 75% del Salario Mínimo Interprofesional.

Los participantes han estado formándose en cuatro empresas del sector hostelero de Cuenca con establecimientos como hoteles y

un albergue (Hotel Torremanzana, Hotel LB, La Casita de Cobrejas y Cáritas).

En esta clausura han estado el director de Cáritas Diocesana de Cuenca, Pedro Bordallo; el director de la División de Formación de Amiab, Óscar Sillas, además de los técnicos de ambas entidades encargados del proyecto.

Bordallo ha manifestado su enhorabuena por haber superado la formación y les ha animado a "moverse"; además, les ha pedido que confíen en quienes les ayudan.

Por su parte, Sillas ha felicitado a los participantes, a quienes ha pedido que continúen formándose y buscando oportu-

nidades.

Algunos de estos participantes han conseguido mantener la relación laboral con las empresas.





# Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

## EL REGALO DE LOS REYES MAGOS

Acaba de comenzar un nuevo año, el 2023 de la era de Cristo. Antiguamente era costumbre en los pueblos desembarazarse en la noche del 31 de diciembre de los objetos inservibles o rotos. Aunque en la actualidad hayamos cambiado el barro por el plástico, las cosas siguen igual. Seguimos pidiéndoles a los Reyes Magos. Si bien, como podemos constatar Navidad tras Navidad, a los Reyes Magos de Oriente, españoles, les ha salido un gran competidor, Papá Noel, que procede de las tierras del centro y norte de Europa. Pero nadie se preocupa por explicar las tradiciones, si es que se saben, de los Reyes Magos, de Papá Noel o Santa Claus, que por cierto todas son de

procedencia cristiana. Interesa comprar y comprar, no una vez sino dos veces, para almacenar juguetes que habrá que tirar por estropeados u obsoletos de nuevo y otra vez el año que viene. Curioso, la carta a los Reyes Magos se escribe teniendo delante el catálogo de los grandes almacenes.

Pero la cultura del regalo nada tiene que ver con la cultura del gasto. En esta sociedad avanzada, en la que afortunadamente vivimos, consumir es una mues-

tra de prestigio. El consumismo es el gran mal de nuestra época, oculta la verdad, disfraza las mentiras, nos da tiranía por democracia, sumisión por libertad, igualdad por discriminación, derecho a la muerte en lugar de derecho a la vida. La consistencia del regalo, en cambio, reside en la presencia del valor, más allá de su coste económico, está re-

esperanza y el amor.

El regalo es un cántico a la esperanza. El bosque del consumo, traducido a sus múltiples variantes, oculta con sus ramas la visión de la naturaleza de la Navidad. Incluso la Navidad está más allá de los encuentros familiares que hemos tenido, más numerosos y frecuentes tras una pandemia que parece debilitarse.

La Navidad es un regalo en el que Dios se da a sí mismo al hombre, al que ha creado a su imagen y semejanza. A pesar de las muchas dificultades, de las muchas adversidades, Dios nos trae la esperanza en el nacimiento ("navidad") de un niño. La Navidad es el regalo de Dios. Dios se da al hombre porque lo ama y confía en él. Y en consecuencia el

hombre inicia la búsqueda de Dios, guiado por su estrella. Hay muchas señales-estrellas que nos conducen hasta el establo donde nace Dios. A pesar de que se confiese creyente o ateo, el hombre es un continuo buscador del Dios que lo habita. Cobra sentido la aparente paradoja de Pascal: "No me buscarías si no me hubieras encontrado". Y en tal búsqueda lo sostiene la fuerza de la esperanza, la misma que cada año regresa en los regalos de los Reyes Magos.



lacionado con la conducta valiosa. La cultura del gasto tira por la borda la exigencia del esfuerzo, incluido el sacrificio, por conseguir el bien. Vivir es esforzarse, es luchar, también es sufrir por alcanzar la meta. De ahí que el regalo de los Reyes Magos se convierta en valioso, porque quien lo da reconoce la cualidad moral de las conductas y quien lo recibe lo acepta por inmerecido. Debería enseñarse, desde el principio, que el bien se apoya en el trípode de la fe, la

# El Rincón Vocacional

## Vocaciones misioneras: Testimonio de Julio Cuesta desde Filipinas

Nació en la provincia de Burgos hace más de 70 años. Con corazón inquieto, decidió regalar su trabajo y esfuerzo en las zonas más pobres del planeta.

Su vocación lo llevó hasta La Payata, uno de los rincones más deprimidos de Filipinas.

En el extrarradio de Manila, su inmenso trabajo con la Pequeña Obra de la Divina Providencia es una gota de esperanza en un mar en el que más de 250.000 personas viven su día a día rodeadas de basura, entre desperdicios, gases tóxicos y enfermedades.

– **¿Cómo define un misionero qué es ser misionero?**

– Ser misionero es ponerse a disposición de los demás. Para mí es muy fácil, porque estoy rodeado de gente que simplemente necesita ayuda. Me gusta explicar lo que hacemos con una frase de Theillard de Chardin: “sembrar amor por el mundo”. Afortunadamente, en esa siembra descubres que no estás solo y eso es muy bonito.

– **¿Se puede explicar cuál es la situación que se vive en La Payata?**

– Es la vida trágica de más de 250.000 personas que viven en condiciones infrahumanas. Gente que no tiene en quién apoyarse. A la que nadie ayuda. Desde nuestra congregación de la Pequeña Obra de la Divina Providencia hemos puesto en marcha nueve comedores, un ambulatorio para tuberculosos, dos dispensarios médicos y un internado para niños con discapacidad física o psíquica. Atendemos a muchas personas, pero no deja de ser algo casi simbólico ante la extrema necesidad de mucha más gente.



– **¿Qué le impulsó a poner en marcha estos centros?**

– Ves realmente que la sociedad no llega. Que son gente sin futuro. Viven entre basura y les haría falta tener un poco más para que pudiéramos decir que son pobres. Miras eso y piensas: algo tengo que hacer. Sobre todo con el problema de los niños con discapacidad. Directamente son abandonados, en la carretera, en la calle, porque las familias no pueden ni plantearse el coste que les supone mantenerlos.

Nosotros hemos acogido a unos cincuenta.

– **¿Cómo consigue la misión abrir sus centros todos los días?**

– Yo también me lo pregunto a veces. Es un casi un milagro. Se va adelante poco a poco gracias a la Providencia, que siempre está de nuestra mano. Hace 25 años que nos pusimos en marcha en Manila y no hemos parado de trabajar en nuestros trece centros. Son siete días a la semana y treinta días al mes. Hay un trabajo infinito por delante, de hacer, de construir, de atender, y también de ir a buscar a esas personas que nos pueden ayudar de una forma u otra: con dinero, con materiales, con comida o con tiempo. Todo nos sirve y nos viene bien.

– **“Sé valiente, la misión te espera” fue el lema de un Domund. Ante situaciones así, parece muy apropiado**

– Sin duda. Todos somos misioneros en cuanto a miembros de la Iglesia y todos podemos hacer algo. Rezar, pues rezar; colaborar con tiempo o dinero, lo que sea. Para nosotros es un día feliz, de alegrarse de lo que la Iglesia, sumando esos pocos muchos, es capaz de hacer en el mundo.





# Rincón Misionero

## JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA: “UNO PARA TODOS Y TODOS PARA ÉL”

Este año, la Obra Pontificia de la Santa Infancia o de la Infancia Misionera, que lo mismo es, quiere que pongamos nuestro pensamiento en la comunión, en la unidad de todos los que creemos en Cristo. Ya lo dijo el Santo Padre Benedicto XVI la última vez que estuvo en España, para la JMJ de 2011: “Permitidme que

os recuerde que seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ir «por su cuenta» o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él” (Homilía, 21-8-2011).

Precisamente, la misión es siempre una gran oportunidad para vivir la comunión, la fraternidad. La misión nos hace

salir de nosotros mismos y nos ayuda a poner los ojos en los demás, en los que están cerca y en los que están lejos. Nos anima a rezar unos por otros, sintiéndonos responsables del bien y del mal que disfrutan o padecen los demás. Nos hace abandonar nuestras comodidades para que nos acordemos de que hay muchos hombres y mujeres en el mundo, también niños y jóvenes, que no conocen al Salvador y que también tienen sed de ser amados, acompañados, perdonados, mirados por Dios. Nos abre el corazón a la generosidad, que nos motiva a desprendernos incluso de lo que podemos necesitar, para dárselo a otro que está más necesitado

que nosotros.

“Uno para todos y todos para Él” es una forma expresiva de plasmar esta idea. Con ella parafraseamos una conocida frase de la gran novela Los tres mosqueteros, de Alejandro Dumas. De hecho, es el lema nacional, no oficial, de Suiza.

Pero aquí le damos el sentido sobrenatural.

“Uno para todos”, porque Cristo es para todos. Él ha venido a salvar a todos, quiere llegar a todos y con todos hacerse uno. Todos comemos del mismo pan y todos bebemos del mismo Espíritu (cf. 1 Cor 10,17; 12,13). Cristo se da a todos y con todos se hace el en contradi zo para entrar en su corazón (cf. Ap 3,20).

“Todos para Él”, como expresión de la sinodalidad, a la que el papa Francisco nos está invitando. Todos, cada uno desde

su vocación personal, concreta; cada uno con sus talentos y dones, también con sus limitaciones y pobreza; pero todos remando en la misma dirección, para poner todo bajo el cuidado y la mirada del Señor. Todos sintiendo la responsabilidad de la misión de la Iglesia.

Los niños en la Infancia Misionera deben disfrutar de esta experiencia de Iglesia. Experiencia de compartir, pero no solo los bienes materiales: también la fe, la alegría de saberse querido. La experiencia de saberse útiles, necesarios para los demás, ayudando a llevar la cruz, la dificultad, el peso del día a día a quienes, como nosotros, tienen deseos de ir al cielo.



# El Santo del mes

## 17 de Enero: San Antonio, Abad

En su juventud, Antonio, que era egipcio e hijo de acaudalados campesinos, se sintió conmovido por las palabras de Jesús, que le llegaron en el marco de una celebración eucarística: "Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes y dalo a los pobres...". Así lo hizo el rico heredero, reservando sólo parte para una hermana, a la que entregó, parece, al cuidado de unas vírgenes consagradas.

Llevó inicialmente vida apartada en su propia aldea, pero pronto se marchó al desierto, adiestrándose en las prácticas eremíticas junto a un cierto Pablo, anciano experto en la vida solitaria.

En su busca de soledad y persiguiendo el desarrollo de su experiencia, llegó a fijar su residencia entre unas antiguas tumbas. ¿Por qué esta elección? Era un gesto profético, liberador.

Los hombres de su tiempo -como los de nuestros días - temían desmesuradamente a los cementerios, que creían poblados de demonios. La presencia de Antonio entre los abandonados sepulcros era un claro mentís a tales supersticiones y proclamaba, a su manera, el triunfo de la resurrección.

Todo -aún los lugares que más espantan a la naturaleza humana - es de Dios, que en Cristo lo ha redimido todo; la fe descubre siempre nuevas fronteras donde extender la salvación.

Pronto la fama de su ascetismo se propagó y se le unieron muchos fervorosos imitadores, a los que organizó en comunidades de oración y trabajo. Dejando sin embargo esta exitosa obra, se retiró a una soledad más estricta en pos de una caravana de beduinos que se internaba en el desierto.



No sin nuevos esfuerzos y desprendimientos personales, alcanzó la cumbre de sus dones carismáticos, logrando conciliar el ideal de la vida solitaria con la dirección de un monasterio cercano, e incluso viajando a Alejandría para terciar en las interminables controversias arriano-católicas que signaron su siglo.

Sobre todo, Antonio, fue padre de monjes, demostrando en sí mismo la fecundidad del Espíritu. Una multiseccular colección de anécdotas, conocidas como "apoteogmas" o breves ocurrencias que nos ha legado la tradición, lo revela poseedor de una espiritualidad incisiva, casi intuitiva, pero siempre genial, desnuda como el desierto que es su marco y sobre todo implacablemente fiel a la sustancia de la revelación

evangélica. Se conservan algunas de sus cartas, cuyas ideas principales confirman las que Atanasio le atribuye en su "Vida".

Antonio murió muy anciano, hace el año 356, en las laderas del monte Colzim, próximo al mar Rojo; al ignorarse la fecha de su nacimiento, se le ha adjudicado una improbable longevidad, aunque ciertamente alcanzó una edad muy avanzada.

La figura del abad delineó casi definitivamente el ideal monástico que perseguirían muchos fieles de los primeros siglos.

No siendo hombre de estudios, no obstante, demostró con su vida lo esencial de la vida monástica, que intenta ser precisamente una esencialización de la práctica cristiana: una vida bautismal despojada de cualquier aditamento.





# Decálogo ante el Domingo de la Palabra de Dios



1. La Biblia contiene el pensamiento de Dios sobre todo lo que existe, su plan de salvación y su manera de llevarlo a cabo.
2. Me habla del grande amor de Dios por mí y todo lo que Él ha creado.
3. Me presenta la grande utopía del Reino de Dios, es decir un mundo como lo quiere Dios, en el cual todo hombre viva en comunión con Dios, se vea respetado en su dignidad y toda aspiración humana tenga su pleno cumplimiento.
4. Me enseña el camino a seguir para acercarme a Dios y alcanzar mi plena realización.
5. Me señala los ideales, los valores, las actitudes y las opciones fundamentales, que pueden hacer de mí un verdadero discípulo de Cristo.
6. Me da los criterios para discernir entre lo que es bueno y lo que es malo, lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer.
7. Me ofrece las razones y me motiva para una vida de fe.
8. Me cuestiona.
9. Me ayuda a situarme frente a toda la realidad, que me envuelve.
10. Da sentido a mi vida.

## Estando así las cosas, me pongo ante la Biblia como:

- Un discípulo ante su maestro,
- o un necesitado ante el que lo puede ayudar a resolver su problema.

## De hecho, para mí LA BIBLIA:

### NO ES

- Un libro antiguo, que presenta una historia pasada, que no tiene nada que ver conmigo,
- o una obra de arte, que me inspira nobles sentimientos,

### SINO

- una historia de amor entre Dios y su pueblo,
- que puede volverse en mi historia, si me decido a establecer una alianza con Dios y me involucro en su plan de salvación,
- el medio por excelencia que me permite entrar en sintonía con Dios,
- la ventana por la cual puedo contemplar el fascinante y maravilloso mundo del espíritu,
- y el trampolín que me ayuda a lanzarme hacia Dios y sumergirme en Él.